



Año del Santuario
1/2012



Una vida para la Iglesia

Padre **José Kentenich**
Fundador de la Obra Internacional de Schoenstatt



Nada sin ti, nada sin nosotros

Amor con la Santísima Virgen. Ella está materializada en el Santuario que surge de un proceso de vida. Ningún Santuario de Schoenstatt es tal sólo porque guarde similitud exacta con el original. Esa es sin duda una condición, pero no la más importante. Lo esencial es que sea fruto de un proceso de vida que se expresa en esta frase que los días 18 es colocada en el frontal de nuestros Santuarios de Schoenstatt, junto al altar: Nada sin ti, nada sin nosotros.

En nuestra peregrinación como Familia de Schoenstatt internacional hacia el centenario de la Alianza de amor en 2014, queremos abrir nuestros corazones a ese gran regalo que nos dejó el P. Kentenich: el Santuario. Él es la fuente de vida de nuestro carisma y en él se sintetiza la esencia de nuestra espiritualidad.

Como aliados del P. Kentenich, seguimos sus huellas y sus enseñanzas ya que él fue el instrumento elegido por Dios para regalar a la Iglesia un nuevo camino espiritual que conduce a la santidad. Este camino tiene como núcleo la Alianza de

Éste es el elemento más original de la Alianza de Amor que da vida al Santuario: ella nace de una iniciativa libre de Dios, Él manifestó al Padre Kentenich, a través de situaciones que el Padre interpretó con fe, que quería un lugar de gracias donde María actuara como medianera de gracias y educadora. El P. Kentenich vio en esta iniciativa de Dios, también una invitación a colaborar con María activamente en su misión. De este modo, primero él, como receptor y portador del carisma, y luego muchos otros que se unieron a él, se consagraron a María como aliados e instrumentos en sus manos.



¿Qué necesita María de sus aliados?

“Pruébenme primero por hechos que me aman realmente y que toman en serio su propósito... Adquieran por medio del fiel y fidelísimo cumplimiento del deber y por una intensa vida de oración muchos méritos y pónganlos a mi disposición.” Así expresa el P. Kentenich el 18 de octubre de 1914 el pedido de María.

Esta es la ley fundamental de los aliados de la Mater y del P. Kentenich, regalarle a María diariamente los actos de amor de nuestro camino de santidad. Así es como podemos colaborar de la mejor manera en la construcción y en la fecundidad de nuestros Santuarios. Pero no debemos pensar en primer lugar en cosas extraordinarias. Al P. Kentenich le interesaba que comprendiéramos que la Alianza de amor es en primer lugar un modo de vivir en lo cotidiano. En síntesis, es tratar de vivir con las actitudes de María lo que nos corresponde por nuestro estado de vida. Esto nos exige una permanente autoeducación: dominar nuestros estados de ánimo para emprender las cosas con alegría y buena disposi-

ción, esforzarnos por realizar nuestro trabajo lo mejor posible, con honestidad y responsabilidad; tratar al prójimo con respeto, compartiendo con ellos talentos y bienes. María, como Madre y educadora, nos ayuda a vivir de acuerdo a nuestra misión personal y vocación de vida y a vencer la tentación de evadirnos de ella buscando “grandes empresas”. María nos enseña a vi-

vir como vivió Ella: consecuente con su sí de la Anunciación, permaneciendo en su misión. En ese lugar donde Dios nos puso y al cual dimos nuestro sí libremente a través de las decisiones fundamentales de nuestra vida, es donde debemos regalar a María nuestros aportes al Capital de Gracias de aliados. Decía el P. Kentenich el 20.1.1952 al bendecir el Santuario de Florencio Varela, Santuario del Padre: *Los santuarios no son solamente regalos de arriba, sino también, vigorosos ofrecimientos de abajo. Por nuestro trabajo de autoeducación queremos inducir a la Santísima Virgen para que nos regale este lugar, que erija aquí su trono y lleve a nuestras casas, a nuestra Familia, a nuestras ciudades, y más allá, a todo el mundo, la corriente de gracias.*

Queremos regalarle a María en este año del Santuario esos vigorosos ofrecimientos de aliados, de este modo, aún lo más difícil y doloroso, adquiere un sentido pleno y nos regala el gozo interior de estar colaborando con la gran misión de María y del P. Kentenich para nuestro tiempo.

Hna. María Pilar

60 años de la colocación del símbolo del Padre en el interior del Santuario de Nuevo Schoenstatt, Santuario del Padre. 19 de marzo de 1952-2012. Extracto de las palabras del Padre y Fundador en esa oportunidad.



“**M**i querida Familia de Schoenstatt:

AD PATREM! – HACIA EL PADRE. Así nos llama el símbolo del Padre. El punto de descanso en todo el orden salvífico es Aquel que está sentado en el trono, de Él parte toda la vida. El libro de la vida, el libro del destino del mundo, de la Iglesia, de los hombres en particular, está en su mano. Allí está señalado exactamente el plan de nuestra vida y su mano poderosa y bondadosa cuida de que este plan se perfeccione y se realice parte por parte. A PATRE! (...) Desde hoy sabemos que el símbolo del Padre nos indica: Ad Patrem (Hacia el Padre). Desde hace muchos años, hemos agregado

que la Santísima Virgen no es sólo un remolino que nos lleva a Cristo, sino también hacia el Padre. La Madre y el Hijo tienen sólo una tarea. Conducir a los que le son confiados al Padre. Aquí tenemos el gran simbolismo ante nuestros ojos. (...) Cuanto más fuimos conducidos a la Sma. Virgen, tanto más fuertemente Ella nos condujo a Cristo y en Cristo, al Padre. (...) Ad Patrem! Esto anuncia el símbolo del Padre. (...) Donde ha crecido la corriente del Padre, allí fluye también una corriente de filialidad. ¿Qué otra cosa necesita la época actual sino una corriente del Padre y una corriente de filialidad? Muchas veces lo hemos explicado con el lenguaje de los niños. Así como en la familia natural la tarea de la madre consiste en dar a conocer al padre, llamar la atención sobre él, -porque de otra manera el niño no sabe quién es su padre, pues el padre no vive tan instintivamente unido al niño como la madre-, así también lo ha hecho la Santísima Virgen. Sin nuestra madre no sabríamos con certeza quién es nuestro Padre. La tarea de cada auténtica madre es dar a conocer el ser del padre.

Desde un comienzo mi ideal fue conducirlos a todos ustedes a la Madre, y Ella los tomó de la mano y los condujo al Padre. No olviden: el Padre es siempre lo último, lo más profundo; el Padre es el principio y el fin de toda la historia de salvación. No olviden que toda nuestra piedad puede ser siempre mariana y lo será eternamente; nuestra piedad será eternamente una devoción a Cristo y al Espíritu

Santo, pero ella también deberá ser eternamente, una piedad patrocéntrica. En nuestra manera de pensar sencilla, que ve siempre naturaleza y gracia como un todo, vemos cómo Dios cuida de que en nuestro camino encontremos transparentes del Padre Dios. Si la Santísima Virgen quiere crear desde sus Santuarios una profunda renovación mundial, entonces tiene que preocuparse también de que los transparentes del Padre Dios, -el padre humano como reflejo del Padre eterno-, sean nuevamente el punto de descanso aquí en la tierra.

¡Corriente del Padre y corriente de filialidad! Allí tienen el doble círculo, la doble corriente del Padre que se expresa en las palabras A Patre, Ad Patrem! ¡Del Padre, al Padre! Parece ser una de las tareas esenciales de la Madre y Reina tres veces Admirable de Schoenstatt, la de crear desde sus Santuarios esta doble corriente patrocéntrica. Desde hace años venimos diciendo que



uno de los mensajes nucleares de Schoenstatt es el mensaje de Dios Padre, es el mensaje de su imagen terrena, del transparente de Dios, y éste como el medio más importante y vital para que se dé en forma viva y eficaz una profunda e íntima filialidad frente al Padre Dios.(...)

¿Comprenden, por tanto, con qué fuerza y con qué contenido tiene que resonar en nuestros corazones y brotar de nuestros labios la palabra "Padre"? Si consideramos la palabra como surgió de la boca de Jesús, si lo observamos cuando se dirige a su Padre en la oración sacerdotal, entonces sentimos qué distante está nuestra vida espiritual de la de Jesús. "¡Padre bondadoso, Padre justo, Padre sabio!" Siempre Padre, Padre... (...)

¡Cuántos millones de hombres ya no tienen padre! Ya no tienen la actitud de tener un padre. ¿Cómo suena hoy la palabra "padre"? Millones y millones de hombres no tienen idea de los rasgos paternales de Dios porque nunca han percibido el reflejo de este Dios, estos rasgos paternales, en su padre humano. Ustedes saben qué profundamente animado me he sentido a sacrificar todo para que este orden salvífico de Dios se hiciera realidad. (...)

Queremos suplicar que Dios nos regale hombres y mujeres que no solamente sepan hablar bien, sino que comprendan toda la fuerza y todo el peso de esta inmensa misión que nos fue regalada por Dios para la época actual y que estén dispuestos a entregar su vida por ella.

Ave Imperatrix, morituri te salutant! ¡Salve, Madre y Reina nuestra! ¡Aquellos que están dispuestos a sacrificarse por ti y tu misión, te saludan! ¡Cuán inmensamente grande es nuestra misión! No es sólo una misión de Cristo, del Espíritu Santo, sino también y sobre todo, una misión patrocéntrica. Sí, Ave Imperatrix... estamos dispuestos a entregar la vida por ti y te saludamos..."



El Padre ayuda

■ Luego de que se fundiera la empresa donde trabajaba y quedara como otras 250 familias, sin empleo, me fue muy difícil insertarme en el ámbito laboral pues ya contaba con más de 40 años. Debí vender una propiedad, y así sobreviví ese tiempo. Sabiendo mi situación y mis recurrentes caídas anímicas, una compañera me regaló la estampita con la oración por la beatificación del Padre Kentenich. Le pedí al Padre que sucediera algo que diera un vuelco a mi vida. A las pocas semanas se me presentó un trabajo. Reconozco que no tenía confianza en que durara. A la fecha llevo 9 meses trabajando: los meses que lleva la gestación de una nueva vida. Ignoro qué deparará el futuro, pero quiero dar testimonio de que oré, pedí al Padre Kentenich que intercediera y sucedió esto. Bendiciones a ustedes.

S. G.

■ Mi sobrino, un joven de 26 años, sufrió un accidente vial. Viajaba solo, se durmió y se salió del carril y dio contra un gran árbol. Sufrió fractura expuesta de tibia y peroné, fisura de pelvis y múltiples traumatismos. Fue rescatado justo antes de que el vehículo se incendiara.

Lo trasladaron al hospital público de la zona, donde permaneció aproximadamente 8 horas sin atención, por falta de insumos y de profesionales que se hicieran presentes. Los familiares mientras tanto gestionaban el traslado a una clínica que lo atendiera por su obra social, trámite burocrático que también demoró en realizarse. Cuando comenzó a recibir los primeros auxilios, debido a la falta de cuidados en el primer momento, contrajo una septicemia siendo llevado a terapia intensiva.

Su cuadro se agravó, debiendo ser conectado a un respirador artificial. Entró en coma farmacológico y el mismo médico pidió a los familiares que rezaran porque estaba en las manos de Dios.

Uno de esos días de angustia, una amiga me dio la oración del Padre Kentenich. Yo la recé. Fue tal la fuerza de la oración que el muchacho reaccionó, sus órganos volvieron a funcionar uno a uno, se despertó, comenzó a hablar dando muestras de no tener daño cerebral, dejó de depender del respirador y "volvió a la vida".

Hoy se encuentra en su casa iniciando una rehabilitación. Lo más importante es que está

vivo, lúcido, sin secuelas considerables y más aún, feliz de estar bien, contar con el apoyo incondicional de sus padres y estar rodeado del amor, cariño de todos sus familiares. Si este no es un milagro, ¿los milagros dónde están?

M.I.M.

■ Por este medio quería agradecer al Padre Kentenich. Este año mi hijo comenzó primer grado y no podía adaptarse a las responsabilidades que suponen pasar del jardín a la primaria. Las maestras me decían que no terminaba sus tareas, que no era responsable y le costaba mucho concentrarse en clase. Como consecuencia de esto el boletín presentaba notas bajas. Le encomendé esta situación al Padre Kentenich y comencé una novena. Este último bimestre las notas mejoraron visiblemente y las maestras lo felicitaron por los avances logrados en la finalización de sus tareas y la concentración en clase, lo cual demostraba una mayor responsabilidad. Estoy segura de que él es quien nos ayudó porque apenas comencé a rezarle, mi hijo comenzó a experimentar estos cambios. ¡Gracias Padre Kentenich por la ayuda recibida!

K. P.

■ Creo firmemente que mi familia fue bendecida por el amor de Dios Padre, intercediendo nuestra Madre y Reina y nuestro Padre José, con la vida y pronta recuperación de mi esposo. El accidente de trabajo ocurrió en un frigorífico en ocasión del montaje de un terminador. Este equipo con sus casi 2.000 kg. se le cayó encima, dejándolo apretado contra la pared. Según los médicos que lo atendieron mi esposo podría haber fallecido en el mismo lugar del accidente, dada la gravedad de sus heridas. Los días anteriores al accidente, yo lo encomendaba en mis oraciones, suplicando protección a nuestra Mater y rezando con devoción la oración de la estampa de nuestro Padre José porque mi esposo se sentía cansado y temía por su salud, con el agravante de estar lejos de casa. Los hechos que se sucedieron a partir del accidente, no dejan duda de la milagrosa intercesión de nuestra Mater y del Padre José Kentenich. Pocas horas después de la cirugía, los médicos dijeron que no pasaría con vida aquel día. Mi día fue una sola jaculatoria a la Mater "En tu poder y en tu bondad fundo mi vida..." La única novena que atiné a poner en la valija, fue la novena de los niños y como a niños muy pequeños nos fue conduciendo a veces de la mano, y otras en brazos.... Todos los días le pasaba por su pecho y por su espalda las reliquias que traje de Schoenstatt. El noveno día de la novena al Padre José, la Dra. nos anunció el alta de la terapia. Al terminar la segunda novena al P. José, el Dr. nos anunció el alta del hospital. Al finalizar la tercera y para que se notara que había sido por la intercesión de nuestro P. José, el Dr. nos da la noticia que podíamos volver a casa.

M. I. C.



Tercer Seminario sobre el Padre Kentenich

En las huellas de un gran educador.

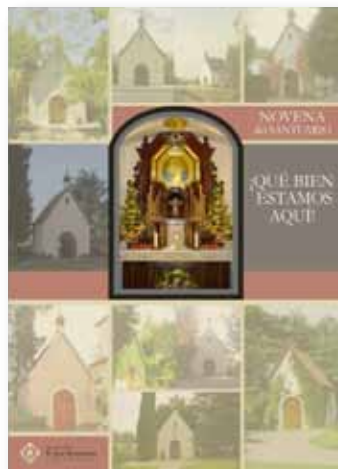
En el año del Santuario
y del centenario del Acta
de pre fundación de Schoenstatt,
reflexionaremos sobre diversos aspectos
de la pedagogía del P. Kentenich.

Fecha: 11 y 12 de agosto de 2012

Lugar: Solaz de María. Nuevo Schoenstatt

Nueva publicación del Secretariado del Padre:

¡Qué bien estamos aquí!
Novena del Santuario



Si en los extractos de cartas se afirma que el P. Kentenich es un “santo”, no significa anticiparse a la decisión de la Iglesia, es una opinión personal.

**La publicación de este folleto es posible gracias a la colaboración de los lectores.
Si desea colaborar, puede realizarlo depositando en la cuenta siguiente:**

N° DE CUENTA: Standard Bank 0546/01103287/41

CBU: 0150546701000103287415

CUIT: 33-53709251-9